



Revolución Obrera

SEMANARIO

Órgano de la Unión Obrera Comunista (mlm) • Voz de los Explotados y Oprimidos

“La lucha contra el imperialismo es una frase vacía y falsa si no va ligada indisolublemente a la lucha contra el oportunismo.”
Lenin

\$1.000

31 Ene - 5 Feb de 2008 • Año 11
www.revolucionobrera.com
e-mail: red_com_mlm@yahoo.com
Colombia • Suramérica

237

**Ni Uribe...
Ni las Farc...
Ni Chávez...
Ni los Politiqueros...**



**¡SÓLO EL PUEBLO
SALVA AL PUEBLO!**

Ni con el Régimen Criminal de Uribe, ni con los Revisionistas Armados de las Farc

A propósito de las manifestaciones del 4 de febrero

Han sido convocadas nuevas manifestaciones de respaldo al régimen paramilitar y nuevamente la guerrilla de las Farc le ha servido de escudero. Este es un nuevo episodio de la guerra contra el pueblo donde el régimen trata de ganar la iniciativa que perdió con la liberación de Clara Rojas y Consuelo González por parte de las Farc y donde Hugo Chávez trata de sacar también sus propios dividendos.

Las manifestaciones, convocadas con la excusa de exigir la liberación de los secuestrados y de condenar toda forma de violencia, serán de apoyo al régimen. Todos sus sirvientes de los medios de comunicación pretenden señalar a quienes no apoyen tal patraña como cómplices de las Farc, a la vez que esa guerrilla tilda de uribistas a quienes participan. Las masas trabajadoras deben rechazar tales pretensiones y delimitar los campos: Ni con el régimen criminal de Uribe, ni con los revisionistas armados de las Farc.

Los trabajadores del campo y la ciudad no apoyan ninguna de las partes, pues esta es una guerra entre burgueses y contra el pueblo; es una guerra reaccionaria donde ambos bandos luchan por la renta extraordinaria y las multimillonarias ganancias que deja la industria de los sicotrópicos; donde ambos bandos secuestran y asesinan; donde ambos bandos despojan a los pobres del campo; donde ambos bandos se enriquecen con el despojo; donde ambos bandos recurren al terrorismo.

Esta guerra contra el pueblo, donde los involucrados pretenden que el pueblo tercié con alguna de las partes, ha dejado, según la Oficina Internacional de Derechos Humanos Acción Colombia -OIDHACO-, cuatro millones de personas desplazadas, y un alto número de homicidios fuera de combate; ilustra que en el primer periodo de Uribe, sin contar los llamados desaparecidos, los grupos paramilitares, al amparo del cese al fuego, cometieron 3.907 asesinatos, las fuerzas militares perpetraron 908 y los grupos guerrilleros 1.591. De donde se deduce que el 75% fueron asesinados a nombre de la Política de Seguridad Democrática del régimen paramilitar y el 25% restante, a nombre de una supuesta revolución. Las víctimas son, en su inmensa mayoría, hombres y mujeres del pueblo. Y este horror de la guerra burguesa ahora es minimizado con el escándalo alrededor de los secuestrados. Sus declaraciones acerca del "derecho humanitario" hacen parte de la hipocresía de la burguesía y su falsa democracia con las que oculta el carácter reaccionario de su dominación y las consecuencias de la explotación capitalista.

El proletariado rechaza, tanto el terrorismo de Estado perpetrado por el régimen con sus hordas militares y paramilitares, como el terrorismo de las Farc y de otros sectores. Tal método corresponde, por un lado, al desespero de las fuerzas de la reacción para mantener sus privilegios; por otro, al desespero del revisionismo armado para presionar un acuerdo y repartirse el botín firmando una paz mentirosa entre explotadores; pero además, al desespero de sectores de la pequeña burguesía ante su impotencia para organizar la lucha revolucionaria del pueblo. Método que sólo contribuye, en las actuales circunstancias, a justificar las medi-

das más reaccionarias y a desorganizar la lucha de la clase obrera y del pueblo contra sus centenarios enemigos.

El proletariado también rechaza el secuestro sistemático como forma de lucha, por tanto, denuncia y condena tanto al régimen terrorista como a las Farc, puesto que ambos recurren a él. Algunos revolucionarios confundidos, justifican el secuestro por parte de las Farc, argumentando que se trata de un acto político; esta visión es errónea por cuanto, por un lado, pasa por alto el carácter de clase de la guerra actual, pero además, por otro, el secuestro sistemático, así sea político, al igual que el terrorismo individual, distorsiona la lucha de clases y la sustituye por el atentado individual. Por el contrario, el proletariado revolucionario pugna por organizar y dirigir toda la lucha de la clase obrera y de las masas populares contra la burguesía, los terratenientes y los imperialistas, los enemigos del pueblo colombiano; lucha que no va dirigida contra las personas que componen esas clases, lucha que tampoco se restringe a sus representantes ideológicos, políticos y militares, sino que va dirigida contra sus instituciones, que son las garantes de sus mezquinos privilegios; lucha que se concentra y va dirigida contra el podrido Estado de los explotadores.

Las Farc, como lo han hecho durante este período, nuevamente le sirven al régimen para desviar la atención del pueblo de sus reales y acuciantes problemas, prestándole además un gran servicio para justificar el terrorismo de Estado que se ha ensañado contra las masas obreras y campesinas y sus dirigentes.

Igual papel ha cumplido Chávez y su régimen por sus propios y mezquinos intereses. Más allá de sus declaraciones contra Uribe y contra el imperialismo yanqui, con quienes sigue teniendo succulentos negocios, se encuentra su necesidad de esconder la crisis política y social que madura en Venezuela. Aun cuando, de todas formas, detrás de Uribe y Chávez se encuentran sus amos imperialistas estadounidenses y europeos, en la pugna por afianzar y extender su dominación semicolonial sobre Latinoamérica.

En resumen, el proletariado revolucionario no saldrá el 4 de febrero a respaldar un régimen criminal y terrorista, a la vez que condena y rechaza los actos terroristas y los secuestros consumados por las Farc.

La lucha del pueblo colombiano le exige a los revolucionarios consecuentes y a los comunistas auténticos oponerse e impedir que las masas obreras respalden la guerra contra el pueblo. Deben seguir trasegando por el camino de la lucha política independiente, por hacer que la rebeldía de las masas del campo y la ciudad confluya en una gran Huelga Política de Masas contra el régimen de Uribe y por la Revolución Socialista; movilización revolucionaria del pueblo que pondrá freno a la arremetida de las clases reaccionarias y les permitirá acumular fuerzas y experiencia para desatar la iniciativa histórica de las masas hacia la destrucción del Estado burgués y la instauración del nuevo Estado de obreros y campesinos armados.

Comité Ejecutivo
Unión Obrera Comunista (mlm)

La Crisis se Avecina

Un fantasma recorre el mundo... y no se trata únicamente del fantasma del Comunismo que Marx y Engels proclamaron hace 160 años en su célebre *Manifiesto*. No, se trata del fantasma de la recesión en Estados Unidos, que según los analistas más optimistas, quebrará miles de empresas y acabará con 5 millones de puestos de trabajo, a la vez que tendrá graves repercusiones en la economía mundial, hoy encadenada en un único proceso.

Sin embargo, la causa de la crisis tiene sus raíces más profundas y sus consecuencias sólo ponen de manifiesto la incompatibilidad del orden burgués con la exuberancia de las fuerzas productivas, creadas con la sangre y el sudor de más de cinco mil millones de almas en el mundo, paradójicamente, condenadas al hambre y la miseria por haber creado tanta riqueza social. Sin duda, el fantasma del comunismo se materializará en este mundo cada vez más maduro para la revolución y preñado de socialismo.

Una breve ilustración de la situación de la economía mundial

La última reunión Plenaria del Comité de Dirección de la Unión Obrera Comunista (mlm), respecto a la situación internacional, constató en uno de sus apartes: *“La economía mundial, cuyo crecimiento tuvo una leve desaceleración en el 2007, sigue siendo jalónada por las economías de los llamados países emergentes (China, India, Rusia...) compensando la tendencia general a la desaceleración en Europa, Japón y sobre todo Estados Unidos desde donde la crisis hipotecaria extendió sus estragos a los negocios del capital financiero mundial cual importante presagio de la inevitable crisis por venir. El crecimiento de la economía capitalista mundial ha beneficiado sólo a unos pocos dueños del capital, y ha empeorado más las condiciones de existencia de los miles de millones de trabajadores”*. (Sobre la Actuación Táctica de los Comunistas).

Ahora, en las últimas noticias evidenciamos la veracidad de dicha tendencia, los medios de comunicación anuncian que *“los principales líderes políticos y empresariales del mundo sostendrán su encuentro anual en el centro de esquí suizo de Davos la próxima semana, a la sombra de una crisis financiera que se*

generó como resultado de una debacle en el sector de hipotecas de riesgo de Estados Unidos”. Y precisamente, el sector financiero cayó porque su sostén, el crédito, también cayó.

Ante esas palabrejas tenemos que aclarar que, según Marx: *“el crédito acelera el desarrollo material de las fuerzas productivas y la instauración del mercado mundial, bases de la nueva forma de producción, que es misión histórica del régimen de producción capitalista implantar hasta un cierto nivel. El crédito acelera al mismo tiempo las explosiones violentas de esta contradicción, que son las crisis, y con ellas los elementos para la disolución del régimen de producción vigente”*. A ello, nuestro maestro agregaba *“la doble característica inmanente al sistema de crédito: de una parte, el desarrollar los resortes de la producción capitalista, el enriquecimiento mediante la explotación del trabajo ajeno, hasta convertirlos en el más puro y gigantesco sistema de juego y especulación, reduciendo cada vez más el número de los contados individuos que explotan la riqueza social y, de otra parte, el establecer la forma de transición hacia un régimen de producción nuevo”* (Marx, *El Capital* T. III, Pág. 419).

Cuando cae el crédito da paso a gigantescas pérdidas del sector financiero, pues no son pagados intereses, hipotecas, etc.; cuando sumado a esto se conocen los elevados índices de desempleo del proletariado norteamericano y mundial; cuando aumenta la desaceleración de la producción industrial que en Estados Unidos sólo trabaja a media marcha; cuando la acelerada industrialización de los países asiáticos inunda de mercancías el mercado mundial, a costa de la superexplotación del proletariado de esta región; cuando están en plena disputa las reservas petrolíferas en el Medio Oriente y se agrava su monopolización exclusiva por los imperialistas norteamericanos, y con ello impiden que el precio del crudo esté de su lado; cuando todo ello sucede, he aquí una confluencia de factores que hacen añicos el llamado por el prachandismo, *“Estado globalizado del imperialismo estadounidense”*.

La crisis actual muestra, no la omnipotencia de los imperialistas, sino, por el contrario, la debilidad de la economía imperialista, y en particular la norteameri-

cana, sacando a la superficie las profundas divisiones de las clases dominantes y el caos en que las relaciones de producción capitalistas han sumido a la sociedad, demostrando y haciendo evidente la necesidad del socialismo.

“El monopolio del capital se convierte en grillete del régimen de producción que ha crecido con él y bajo él. La centralización de los medios de producción y la socialización del trabajo llegan a un punto en que se hacen incompatibles con su envoltura capitalista. Esta salta hecha añicos. Ha sonado la hora final de la propiedad privada capitalista. Los expropiadores son expropiados”.

Marx

El reacomodo de las fuerzas imperialistas

Ya Marx ilustraba hace más de cien años en *El Capital* la tendencia de las ganancias a disminuir e incluso a desaparecer y anexaba que *“...la tan cacareada libertad de competencia ha llegado al final de su carrera y se ve obligada a proclamar por sí misma su manifiesta y escandalosa bancarrota. La proclama a través del hecho de que no hay ningún país en que los grandes industriales de una determinada rama no se asocien para formar un consorcio cuya finalidad es regular la producción”* (Marx, *El Capital* T. III, Pág. 416).

Y esto es lo que pasa actualmente de manera amplificada, donde los imperialistas estadounidenses se ven en desventaja para enfrentar la crisis actual y tratan

[Pasa página siguiente]

[Viene de la página anterior]

de detener la capacidad productiva de la sociedad. La reunión mundial, en Davos Zuiza, inútilmente trata de llegar a un acuerdo que les permita detener unas fuerzas productivas avasalladoras, que han rebasado en cientos de veces los límites de su propiedad privada y la producción para la ganancia individual capitalista. El imperialismo mundial se colude buscando nuevas alianzas, para superar la crisis que ya saben es un hecho, no otra cosa significa la reunión anual que este año lleva por título: *"El poder de la colaboración en innovación y está dividida en cinco temas: la gestión de la inseguridad económica, la competición y la colaboración en los negocios y la aproximación de intereses entre rivales geopolíticos"*, tal como lo manifiestan los medios de comunicación.

El capital financiero está perdiendo rotación, pues el exceso de capital, respecto a todos los países del planeta, ha centuplicado la anarquía del capitalismo mundial que se encuentra con más dificultades para seguir absorbiendo trabajo vivo y realizando en ganancia el producto de este trabajo.

La anarquía de la producción

Las crisis en el capitalismo son manifestaciones de la gran conmoción que vive la base económica del sistema capitalista, entre unas portentosas fuerzas productivas socialistas, ahogadas y constreñidas por unas rancias relaciones de producción. Dado el alto grado de acumulación y concentración del capital, las crisis capitalistas han aumentado su amplitud, profundidad y periodicidad, pese a todas las medidas artificiales del imperialismo por aplazar sus efectos, y pese a la superexplotación del proletariado, quien es el que mantiene viva la economía mundial con su trabajo.

Los capitalistas no saben como está la economía realmente, pues *"Engels dice: las crisis son posibles, dado que el fabricante desconoce la demanda... Las crisis son ineludibles porque el carácter colectivo de la producción entra en contradicción con el carácter individual de la apropiación"* (Lenin - Contribución a la caracterización del romanticismo económico). Dentro de esta contradicción *"Las Crisis son siempre soluciones violentas puramente momentáneas de las contradicciones existentes, erupciones violentas que restablecen pasajeramente el equilibrio roto"* (Marx, El Capital, Tomo III, Pág. 247).

En un aspecto muy evidente, estas contradicciones muestran que *"la rapidez diariamente creciente con que hoy puede aumentarse la producción en*

todos los campos de la gran industria choca con la lentitud cada vez mayor de la expansión del mercado para dar salida a esta producción acrecentada. Lo que aquélla produce en meses apenas es absorbido por éste en años" (Marx, El Capital Tomo III, Pág. 416). La sociedad produce mercancías socialmente y a escala mundial, distribuyéndolas también por todo el mundo, y convirtiendo el dinero del sistema financiero en más ganancias, por medio del crédito. Pero, de un momento a otro, el capital no encuentra salida, los pagos caen y aumentan las deudas, la iliquidez, que llaman los economistas, hace colapsar la aparente armonía y todo el sistema tambalea. La sociedad en su conjunto tiene más trabajo acumulado y más mercancías de las que puede consumir.

Los capitalistas angustiados toman medidas artificiales para contener la socialización de la producción: suben las tasas de interés, o las bajan; disminuyen la capacidad productiva de sus fábricas, inflan la economía monopolizando la producción y regulando el consumo, etc. Los capitalistas reconocen pérdidas, muchos se quiebran y millones de proletarios son arrojados al arroyo, evidenciando todo ello que la economía imperialista es una total anarquía. Demostrando que la sociedad produce exorbitantemente, pero la producción no está en beneficio y usufructo de ésta y, por el contrario, está en manos de unos cuantos magnates capitalistas que cada vez más y con cada nueva crisis monopolizan aún más la vida económica.

Pero *"conforme disminuye progresivamente el número de magnates capitalistas que usurpan y monopolizan este proceso de transformación, crece la masa de la miseria, de la opresión, del esclavizamiento, de la degeneración, de la explotación; pero crece también la rebeldía de la clase obrera, cada vez más numerosa y más disciplinada, más unida y más organizada por el mecanismo del mismo proceso capitalista de producción"* (Marx, El Capital, Tomo I Pág. 648).

Conclusiones

Un sistema mundial de producción social como el que se ha llegado a establecer hoy en el mundo, sólo sirve a unas relaciones socialistas de producción. Durante el capitalismo, este hecho sólo es sostenible mediante la acumulación y concentración absoluta del capital mundial, que deja a su paso unos cuantos magnates, y unas consecuencias generalizadas de superexplotación, hambre y miseria a lo largo y ancho de todo el planeta.

"Las crisis muestran que la sociedad moderna podría producir una cantidad incomparablemente mayor de productos destinados a elevar el nivel de vida de todo el pueblo trabajador, si la tierra, las fábricas, las máquinas, etcétera, no estuvieran usurpadas por un puñado de propietarios privados que amasan millones a costa de la miseria del pueblo" (Lenin, Enseñanzas de la crisis OC, Tomo V Pág. 76)

El capital vive de absorber trabajo vivo, pero el desarrollo de la productividad social del trabajo conduce al desarrollo de las fuerzas productivas; esto es, al aumento de la masa de máquinas y herramientas sofisticadas utilizadas en la producción, para al fin de cuentas, producir más pero con menos mano de obra utilizada. Este hecho empuja al capitalismo a superexplotar más y más al ejército de la clase obrera en activo y, así mismo, a arrojar en masa a la calle una cantidad mayor de proletarios, a proletarizar más capas de la población y someterla a la ociosidad y al degeneramiento más extremos, aumentando con ello el ejército de los parados, menguando y presionando a los activos, y con ello generalizando la rebeldía de toda la clase obrera.

A medida que el sistema capitalista se desarrolla, se complica la situación social, se torpedea el fin de la ganancia capitalista y se alinea a la clase obrera para luchar contra la opresión y la explotación. *"El monopolio del capital se convierte en grillete del régimen de producción que ha crecido con él y bajo él. La centralización de los medios de producción y la socialización del trabajo llegan a un punto en que se hacen incompatibles con su envoltura capitalista. Esta salta hecha añicos. Ha sonado la hora final de la propiedad privada capitalista. Los expropiadores son expropiados"*. (Marx, El Capital, Tomo I Págs. 648-649)

He ahí por qué, al fantasma de la crisis económica, corresponde el fantasma del comunismo. Fantasma este último, que toma cuerpo en las poderosas fuerzas de la clase obrera que ahora mismo se alza en todo el mundo contra los abusos de la explotación capitalista y que más temprano que tarde se alzarán en Revolución para instaurar su propio régimen donde no sea posible la explotación de unos hombres por otros.

¡Lo Mejor de Coltejer son sus Trabajadores, los Demás son Explotadores!

Entonando esta consigna con euforia y rabia a la vez, el jueves 17 de enero se llevó a cabo un poderoso mitin obrero frente a las instalaciones del edificio Coltejer, en el centro de Medellín. Las personas que por allí pasaban escucharon potentes voces de crecida indignación; los dirigentes denunciaron las duras condiciones laborales explicándoles a los trabajadores por qué es necesario tomar el camino de la lucha y no el de la conciliación y conciliación.

Resulta que la organización Ardila Lule ha decidido parar gradualmente varios procesos productivos en las plantas de Coltejer y Textiles Rionegro, amenazando con despedir más de 2.600 obreros, que pasarían a engrosar las filas del ejército industrial de reserva; lo cual significa también, que 2.600 familias serían arrojadas al arroyo de la miseria en este paraíso uribista para los ricos, que cada vez son más ricos.

Los argumentos para tomar dichas medidas van desde el contrabando, la baja del dólar, hasta la competencia, etc. Todos, argumentos falsos y baladíes, lloriquiadera, a los que cedieron algunos dirigentes sindicales arrodillados, quienes le permitieron a las directivas de la empresa llegar hasta estas instancias de amenazar con licenciar sin remuneración a más de 500 trabajadores; esos mismos dirigentes sindicales dejaron que la empresa entrara a Ley 550 desde hace más de 6 años, licenciara a más de 250 trabajadores con remuneración, de los cuales muchos han "arreglado", mermando el número de trabajadores con contrato a término indefinido. Uno de los protagonistas de esta traición ha sido Guillermo Idárraga, directivo de Sitratextil, quien pasando por encima de los obreros, consintió el licenciamiento de más trabajadores, pero lo más paradójico, hoy continúa al frente del sindicato, como si nada hubiese pasado.

Argumentos falsos porque la realidad es testaruda, hoy en la empresa se impone el trabajo negrero de las cooperativas, de las cuales Guillermo Idárraga es un fiel apóstol ayudando a crearlas como en el caso de los trabajadores de Colibrí. Con éstas pretenden

reemplazar a los obreros que aún quedan cobijados por la Convención Colectiva, obreros que por años y gracias a la lucha han logrado sus beneficios laborales, lo que significa para los patrones menos ganancias pero para los obreros, que todo lo producen, es algo fundamental para la supervivencia de ellos y sus familias.

Hoy a los trabajadores de Coltejer les queda un camino: la huelga. Están dadas las condiciones, pues hay ambiente de lucha, el estado anímico de las bases así lo indica. La realidad les da la razón, la empresa no está en la crisis que las directivas dicen, hoy es una de las fábricas de índigo con la maquinaria más moderna en Latinoamérica; con una mano de obra sin la mínimas garantías laborales, sin derecho a sindicalizarse, ni a protestar, sometida a abusos y a una superexplotación sin precedentes. En otras palabras, están dadas todas las condiciones para que esta nueva generación de obreros apoye la huelga, la confrontación al patrón y al Estado. Será como brisa que refresque y avive la llama de la lucha y confrontación.

Con pancartas y consignas, los trabajadores de Coltejer le exigieron respeto y el cumplimiento de las obligaciones laborales a la empresa; denunciaron a Francisco Romero Gaitán, Presidente de la Compañía, y a Samuel Rodríguez, Gerente de Relaciones Humanas; denunciaron el arreglo prejurídico que la empresa tiene contra 343 trabajadores.

También denunciaron cómo en Rionegro, las nuevas cooperativas negreras exigen, para ingresar a trabajar, unos requisitos que valen entre 100.000 y 150.000 pesos por contratos a 3 meses y las amenazas de despido contra 1.500 trabajadores en Itagui y 1.250 en Rionegro.

Por último, en un comunicado, los sindicatos participantes en la jornada, entre ellos, el Sindicato Textil Coltejer, Sindicato de Textiles Rionegro, Sintratextil (Seccionales Itagui y Rionegro), Sinaltradihitexco Seccional Itagui, reclamaron el pronunciamiento de las autoridades y el respaldo de la ciudadanía.

Para hacerse a una idea de lo que representa la Ley 550 para la burguesía, tomemos el ejemplo de Enka. Según su presidente, Álvaro Hincapié, *"ante la situación adversa del sector textil, Enka optó cambiar su estrategia... logró capitalizar acreencias por 196.256 millones de pesos. En el 2002 entró en Ley 550, con deudas por 101.452 millones de pesos y 74 millones de dólares, Hoy sólo debe 36.100 millones de pesos y 10 millones de dólares."* *"Otro punto importante de la gestión -agregó- fue consolidar proyectos de inversión por 35 millones de dólares en cuatro años, lo que nos ha permitido ampliar la capacidad en 17.000 toneladas al año"*.

Es decir, la burguesía llena sus arcas hasta desbordar a cuenta de la superexplotación del proletariado. Autorizándose en el sistema de contratación por temporales o cooperativas, la burguesía despide trabajadores y amplía las duras jornadas y/o las intensifica mediante el incremento de las cargas laborales para quienes le sirven.

El proletariado necesita sacar las lecciones. Necesita comprender que en esta sociedad capitalista el Estado está al servicio de las clases dominantes, la burguesía, los terratenientes y los imperialistas, no es un Estado imparcial y por esta razón jamás abogará por los intereses de los de abajo, del pueblo. Y más aún, hoy en Colombia el Estado, caracterizado por estar bajo un régimen paramilitar, mafioso y corrupto al servicio de lo más reaccionario de la burguesía, la burguesía de los psicotrópicos y por tal razón, de él el pueblo no puede esperar más que el incremento de sus penurias.

La denuncia sin ambages a los atropellos sufridos, la denuncia a sus verdugos y a los oportunistas y el reto impuesto a los trabajadores de base dejan ver en los obreros de Coltejer que están en condiciones de ir más allá, de avanzar en la lucha por alcanzar la independencia de clase de su organización sindical y convertir el mitin de mediados de enero en el prelude de su lucha por la defensa de los puestos de trabajo.

Corresponsal de Medellín

Importante Documento de la II Reunión Plenaria del Comité de Dirección de la Unión Obrera Comunista (mlm)

Hacia Una Nueva Crisis del Capitalismo Imperialista

Como lo corroboró la I Plenaria a mediados del 2007, también hoy persisten las tendencias mundiales destacadas en el Informe de la VI Asamblea, que corresponden a la época donde el imperialismo -ya no sólo por su contenido, sino también por su forma- se ha transformado en un sistema mundial de opresión y explotación, manifestando alrededor del planeta su estado agonizante, no de rejuvenecimiento; tornando más urgente la necesidad de la revolución proletaria mundial, no su aplazamiento para darle un nuevo aire a la caduca revolución burguesa. Bajo esta consideración, se pueden destacar como particularidades:

1. Mayor exacerbación de las contradicciones más importantes del imperialismo: entre la burguesía y el proletariado (principal a nivel mundial en la actualidad), entre los países y naciones opresores y los países y naciones oprimidos, y la contradicción interimperialista e intermonopolista. Sus consecuencias, cada vez más desastrosas para toda la sociedad mundial, son una realidad inocultable que desmiente la teoría oportunista y burguesa de solucionar tales contradicciones sin necesidad de la revolución proletaria mundial.
2. El crecimiento de la economía mundial en el 2007 manifestó una desaceleración de 0,2% con respecto al 2006 cuando creció en un 5,4%. Europa, Japón y sobre todo EU (con 2,25%) continúan en la tendencia a la desaceleración. La economía china sigue siendo la de mayor crecimiento (11,5%) y junto con India y Rusia (cuya recuperación económica prosigue con un crecimiento del 7,3 en el 2007 y ya copa el 31% de la demanda mundial de armas, sobre el 30% de EU) representan la mitad del crecimiento mundial en el 2007; éstas, llamadas por las instituciones imperialistas economías emergentes, son el contrapeso para que la economía mundial tarde en ser arrastrada a una nueva crisis cuyos síntomas son muy notorios en EU.
3. La economía capitalista mundial prosigue su curso inexorable hacia una nueva crisis, con manifestaciones como: superproducción mundial, crisis hipotecaria y financiera en EU como un claro rasgo de recesión que causó estragos en toda la red del capital financiero mundial arruinando deudores y quebrando bancos, mayor precio del petróleo en los últimos 20 años, depreciación del dólar, inflación contenida en los países imperialistas mas no en los capitalistas oprimidos donde sigue sólida la entrada de divisas por remesas de los emigrantes y se han disparado los precios de energía y alimentos principalmente por la conversión de algunos alimentos en biocombustible.
4. La expansión de la economía capitalista mundial lejos de proporcionar bienestar a la humanidad, sólo ha beneficiado a una minoría explotadora cuyos grupos monopolistas han acumulado gigantescas cantidades de riqueza, en la misma proporción en que han aumentado las condiciones de miseria en la inmensa mayoría de la población



integrada por las masas trabajadoras de todo el planeta. Es imparable el crecimiento de la desigualdad entre ricos y pobres en el mundo, como manifestación de la extrema agudización de la contradicción fundamental del sistema capitalista entre una producción cada vez más social y una apropiación cada vez más privada.

5. La fuente de las superganancias capitalistas es la superexplotación del proletariado, extendida por todos los confines del mundo, y aumentada a límites tan insoportables, que hasta las mismas instituciones imperialistas se sonrojan frente a la situación de la clase obrera en países como China, India y otros del sudeste asiático, donde los monopolios imperialistas concentran hoy su disputa por el mercado de la fuerza de trabajo, y donde más se ha agudizado la principal contradicción mundial del imperialismo entre la burguesía y el proletariado. Se afirman como tendencias mundiales: la desmejora de las condiciones laborales del proletariado de los países imperialistas, la desaparición de los convenios colectivos de trabajo, el aumento de la migración hacia los países imperialistas a trabajar bajo discriminación y pésimas condiciones laborales, siendo hoy por hoy 190 millones de emigrantes 3% de la población mundial donde el 49,6% son mujeres.
6. La guerra de agresión imperialista comandada por EU contra países como Irak y Afganistán, sigue empantanada por las guerras de resistencia nacionalista que se le han opuesto en una situación donde las tropas imperialistas son fuertemente hostigadas y serán derrotadas, si tales guerras se transforman en guerras populares dirigidas por el proletariado.
7. Tal situación permite a las hienas imperialistas preparar la invasión a Irán, como en efecto lo hacen, pero sin poder desatarla debido de una parte, a las propias contradicciones interimperialistas, donde los de Europa y Asia ocultan sus intereses igualmente rapaces tras la alianza con el gobierno de Irán; y de otra parte, por la protesta y presión de los pueblos del mundo opuestos a la invasión.
8. Las masas populares del mundo persisten en la lucha de resistencia contra la explotación capitalista, y en la lucha política contra la dictadura burguesa y la opresión imperialista, desarrollada en varios países oprimidos bajo la forma de guerras populares contra la alianza de las clases reaccionarias y el imperialismo.
9. El reformismo seudosocialista del siglo XXI apalancado por burgueses, pequeño burgueses y oportunistas en

países de América Latina, pasa rápidamente del apogeo a la crisis, desprestigiado por su descarado ejercicio de la dictadura burguesa y la intensificación de la superexplotación capitalista, lo cual ha despertado el embravecido repudio de los trabajadores burlados por la tan pregona-da opción alternativa.

Por un Reagrupamiento del Movimiento Comunista Internacional

1. La conmocionada agonía del capitalismo imperialista ha hecho necesaria una nueva forma de oportunismo que oxigene su estado de descomposición en todo el planeta. El prototipo de esa forma de oportunismo es el prachandismo surgido en el MRI, que por su contenido ideológico y político es oportunismo de derecha, revisionismo del siglo XXI, el cual ha falsificado el marxismo para traicionar y renunciar a la revolución en Nepal, uniéndose al papel del reformismo mundial de embellecer el imperialismo, negar la vigencia de la revolución proletaria mundial, remozar la caduca revolución burguesa, erigir el Estado burgués en el instrumento para resolver los problemas del pueblo, y la democracia burguesa en la panacea de su política. El revisionismo prachandista es el actual peligro principal para la unidad del Movimiento Comunista Internacional.
2. El revisionismo prachandista surgido en el MRI se ha fundido al reformismo mundial, traicionando la revolución en Nepal para hacer causa común con la burguesía nepalesa y el imperialismo europeo en una pretendida oposición a la monarquía. El revisionismo prachandista no sólo malogró el papel de vanguardia revolucionaria esclarecida que venía cumpliendo el MRI, sino que lo transformó en un movimiento de simple resistencia, cómplice solapado para difundir y permitir la difusión de las "nuevas" teorías antimarxistas.
3. La bancarrota del MRI agudizó la situación de confusión en el MCI:
 - a. Los partidos del MRI o afines a él, continúan disimulando y esquivando la cuestión del prachandismo, a la expectativa de que funcione el experimento prachandista de desarrollar la democracia en el siglo XXI apelando al Estado burgués. Han preferido dedicarse a la discusión sobre el Frente Unido con los reaccionarios nacionalistas en los países oprimidos agredidos por el imperialismo.
 - b. La inmensa mayoría de los demás partidos MLM y ML(M) siguen al margen de la lucha contra el prachandismo. Algunos que anunciaron someter a estudio los pronunciamientos de la VII Asamblea (extraordinaria) de la Unión, aún no han fijado posición, e incluso el Partido ML de Alemania MLPD-- quien respondió fraternalmente la correspondencia, en sus últimas comunicaciones deja ver cierta simpatía por Chávez y su Revolución Bolivariana.
 - c. Una reducida minoría, se ha deslindado del revisionismo prachandista: Partido Comunista de la India (Maoísta), Partido Comunista de Francia (MLM), Frente Revolucionario del Pueblo Bolivia, Unión de Revolucionarios Comunistas Chile, Organización Maoísta Colombia, Sol Rojo (exiliados peruanos en Europa), Ediciones Bandera Roja (exiliados peruanos en Europa, tal vez con el único documento de lucha teórica contra las

nuevas teorías, no en lucha directa contra el prachandismo sino en defensa del llamado "pensamiento Gonzalo" en ataque a lo que también llaman nuevo revisionismo gonzalista) y la Unión Obrera Comunista (MLM) Colombia. La posición del Partido Comunista de las Filipinas que se decía crítica al prachandismo, en realidad no es contundente, y no podría serlo si se tiene en cuenta que respalda un acuerdo de paz promovido por el Frente Democrático Nacional de las Filipinas NFD, país donde avanza una guerra popular.

- d. Aparte de la labor de agitación y propaganda contra el prachandismo realizada por el periódico Revolución Obrera, no se conoce otro de tipo sistemático ni en la agitación política, ni en la propaganda, ni en el terreno teórico.
4. Sin el tenaz ataque de los marxistas, y con un MRI en bancarrota reducido al papel de su escudero, los prachandistas han ganado tiempo para pasarse por Europa de brazo con los imperialistas haciéndole propaganda a la democracia burguesa, sembrando desmoralización y confusión en el Movimiento Comunista Internacional.
5. Tal como lo ha previsto la Unión Obrera Comunista (MLM) como parte del Viraje Táctico decidido por la VI Asamblea, y como lo dispuso la VII Asamblea (Extraordinaria), se debe continuar la lucha política de confrontación y denuncia al maridaje prachandista con la burguesía, y no desmayar ante la importante necesidad de desatar una tenaz, contundente y demoledora lucha teórica contra esta nueva falsificación revisionista del marxismo, siendo ambas tareas indispensables para avanzar en el reagrupamiento de las auténticas fuerzas Marxistas Leninistas Maoístas que se le oponen, en la nueva Conferencia Internacional orientada por la VII Asamblea (extraordinaria).
6. La Unión ha tenido una considerable demora en la lucha en defensa de los fundamentos teóricos del marxismo, como parte integrante del compromiso internacionalista - la tarea principal del plan táctico actual- lo cual a pesar de las diversas dificultades que se interponen, constituye un error político que debe ser enmendado lo más pronto posible, pues así la lucha teórica no reporte efectos inmediatos, es necesaria para el triunfo sobre el prachandismo -peligro principal para la unidad del MCI- en la mira de contribuir a crear condiciones para el gran reagrupamiento en la Internacional Comunista de nuevo tipo, condición indispensable para avanzar hacia el triunfo mundial de la Revolución Proletaria sobre el imperialismo.

II Plenaria del Comité de Dirección de la VII Asamblea (extraordinaria) Unión Obrera Comunista (MLM) Enero de 2008





INTERNACIONAL

El Falso Socialismo de Chávez



La lucha del movimiento obrero contra el capital se ha incrementado paulatinamente en todos los rincones de la tierra. Día por día son más las expresiones de descontento y son mayores los movimientos huelguísticos, los levantamientos de obreros y campesinos; cada vez más el odio contra un sistema que continúa con la polarización de la sociedad, concentrando en el polo de la pobreza a la mayor parte, mientras en el otro, concentra en pocas manos las inmensas riquezas, producto de la superexplotación del proletariado.

Por ningún lado se ve muestra de que el capitalismo resuelva ni siquiera los problemas más elementales de la sociedad, y por el contrario, cada vez más se ratifica que el imperialismo es un sistema mundial de explotación y opresión que debe ser barrido por la lucha revolucionaria de las masas. Esta situación insostenible para los obreros y campesinos hace a su vez que la búsqueda de alternativas distintas a las ya reencuchadas promesas de la burguesía se acreciente en el anhelo del pueblo.

En estas circunstancias, la perspectiva de una transformación radical del sistema, la lucha por construir una sociedad distinta, recobra vida cada vez con mayor vigor en las mentes y los corazones del pueblo, y ante la poca preparación de las auténticas fuerzas comunistas, surgen y toman fuerza propuestas como la llamada Democracia del Siglo XXI o la del Socialismo del Siglo XXI encabezada por el gobierno de Hugo Chávez en Venezuela.

A fuerza de shows publicitarios y de enfrentamientos verbales y diplomáticos,

el chavismo se ha vuelto un tema de atención, no sólo en Colombia, sino en el mundo, para lo cual las acciones de las FARC han servido de alimento propicio y de acicate para esta propuesta que se dice la alternativa para construir el socialismo. En realidad, remedo de socialismo, pues no es más que una mezcla ideológica y política, donde se incluye nacionalismo, bolivarianismo, etc., que debe ser estudiado con atención.

Son muchos los aspectos que con relación a la propuesta de Chávez deben ser tratados, pero para el caso concreto, la pregunta acerca de si el chavismo es en realidad una forma nueva del socialismo, debe ser clarificada con toda precisión, toda vez que ha encontrado algún respaldo entre sectores del pueblo; incluso sectores que se dicen comunistas revolucionarios han coqueteado con el gobierno de Hugo Chávez, so pretexto de que la aplicación concreta de la ciencia del marxismo, permite diversidad de matices según las condiciones particulares de cada país.

El asidero mayor que tiene Chávez para lograr el apoyo de algún sector de masas radica en el hecho de que su gobierno ha tomado algunas medidas económicas y sociales que mejoran en algún grado las condiciones de vida del pueblo. Además, Chávez denuncia al imperialismo estadounidense a quien califica permanentemente de imperio reaccionario y terrorista que oprime a los pueblos del mundo. Pero, ¿es suficiente con ello para decir que esto hace parte de un camino hacia el socialismo? En definitiva la respuesta es NO.

Mejorar las condiciones de vida del pueblo, es apenas una característica de la construcción del socialismo, de hecho, esa mejora en las condiciones de los proletarios y campesinos la ha conquistado el propio movimiento obrero bajo el mismo sistema capitalista, y la burguesía por épocas se ha visto obligada a hacerlo, sin tener que tocar la esencia misma del capitalismo, que es la explotación asalariada.

Lo de Chávez es puro populismo y demagogia para ganar a través del estómago el apoyo popular mientras mantiene intactos los negocios con los imperialistas, a quienes no se atreve a expropiar, salvo para nacionalizar algunas empresas que pasan no a manos de los trabajadores, sino del Estado, un Estado que sigue siendo burgués hasta la médula. Es más, los índices de pobreza siguen siendo altos en Venezuela y la llamada "economía informal" aún es una de las maneras principales de trabajo en las más importantes ciudades; se calcula, según fuentes del periódico *Revolución* del PCR-EU, que cerca de la mitad de la población subsiste bajo la llamada economía informal, en las barriadas pobres de Caracas siguen pululando la miseria y las enfermedades y, los males que el verdadero socialismo supera rápidamente, han sido evidentemente insuperables en los ya cerca de 10 años de gobierno de Chávez.

Otro de los asuntos esenciales que muestra la falsedad del tal Socialismo del Siglo XXI es la participación de las masas en el poder. En Venezuela las masas no tienen el poder en sus manos, a él se aferra con uñas y dientes Chávez y todo su

séquito, manteniendo a la población ajena al ejercicio del poder directo, sin intermediarios, sin "salvadores", sin "héroes" que pretenden dirigir a nombre del pueblo. Mientras no sean las masas organizadas quienes ejerzan el poder sustentado en el control de las armas, la democracia del pueblo es una completa falsedad. A cambio del poder armado de masas, lo que se ha hecho es fortalecer el ejército reaccionario con miles de millones de dólares en armamento e instrucción; de hecho en Venezuela el ejército sigue siendo un cuerpo especial, un ejército burgués que es la piedra angular del poder de Chávez, lo que lo hace tan poderoso como vulnerable toda vez que este ejército se vende al mejor postor.

Ahora bien, la dependencia del imperialismo sigue siendo completa y en cambio de disminuir se ha acentuado en Venezuela. Esa dependencia tiene una explicación directa con la base económica de la "revolución bolivariana", que es el petróleo. Chávez cree a pie juntillas que el oro negro es suficiente para desarrollar su política y en ello hay una profunda equivocación, Chávez se ufana de que Venezuela es un país que cuenta con alta concentración de hidrocarburos, que según las cifras, le alcanzan hasta el siglo XXII. Y eso puede ser cierto, pero lo es también que las multimillonarias ganancias del petróleo sólo pueden realizarse a cambio de participar en el mercado mundial, lo que lo ata de pies y manos al imperialismo, y más aún, aunque odiara al imperialismo estadounidense con todas sus fuerzas, precisamente está atado sobre todo a él por ser el principal comprador del petróleo venezolano. Solo Estados Unidos le compra a Venezuela más del 60% de su producción, y las compañías que extraen el petróleo en los yacimientos venezolanos son en su mayoría made in USA.

Toda la alharaca del gobierno de Chávez contra "el imperio" son babosadas, pues la realidad es que son socios y compadres de este jugosísimo negocio. La dependencia que quiere disminuir con relación a los gringos, la busca desesperadamente en países como China, la India e incluso Europa ante la necesidad de venderles los cientos de miles de barriles, pero imposibilitado por los precios de producción, refinación y transporte; y aunque lo lograra, estaría cambiando a un "imperio" por otro no menos reaccionario. Precisamente, una de las premisas para la construcción de una verdadera sociedad socialista es la expropiación directa y sin indemnización de la burguesía y de los imperialistas, y la disminución al mínimo la dependencia de los reaccionarios para sostenerse exclusivamente en sus propias fuerzas, cosa que los chavistas están lejos de alcanzar, puesto que no les interesa. Basar su poderío en la producción de petróleo no tiene nada que ver con el socialismo, doctrina que dejó en claro, desde época de Marx, que el sostén del socialismo está en el poder directo del pueblo en armas y no en una ventaja circunstancial en el terreno económico como lo es el petróleo en Venezuela.

Notas de la Campaña ¡Por Alza General de Salarios, Salud, Educación y Vivienda para el Pueblo!

A mediados de diciembre, cuando culminaba la primera etapa de la Campaña Nacional ¡Por Alza General de Salarios, Salud, Educación y Vivienda para el Pueblo!, el Comité de Lucha Popular de Bogotá y demás impulsores se reunieron para hacer una necesaria evaluación y aprobar el cronograma de actividades para la segunda etapa, que iría del 20 de diciembre hasta el 19 de enero.

En tal reunión se dio un parte de victoria para la clase obrera, pues ésta y la pasada Campaña Política Antielectoral, son pasos que se dan de manera conciente marchando hacia la Huelga Política de Masas; ambas campañas le han mostrado al pueblo que en el escenario de la lucha de clases no sólo suenan las reaccionarias voces de Uribe y sus lacayos, de los politiqueros y los oportunistas, de las FARC y el ELN, también suena la recia voz del pueblo reclamando sus derechos y anunciando la inminente muerte del capitalismo. Ambas campañas demostraron que de las entrañas del pueblo surgen los verdaderos dirigentes de masas, que teniendo claros los intereses del pueblo, los inmediatos y futuros, son capaces de orientarlo y movilizarlo.

Un parte de victoria porque la campaña y sus consignas fueron acogidas por los trabajadores, estudiantes, sindicalistas y en fin, por los luchadores, y ello se evidenció en el apoyo brindado en la distribución de la propaganda; en la asistencia a las reuniones, la conferencia, los mítines y la marcha del 5 de diciembre; y en el apoyo económico recibido.

En la pasada reunión de los impulsores en Bogotá, el 19 de enero, fue necesario reconocer que no se cumplieron las tareas propuestas para la segunda etapa, y que por tanto era necesario extender la campaña, así que su cierre será el próximo 23 de febrero.

Dentro de las actividades se tiene planeada una Movilización Nacional el 21 de febrero, fecha especial para la clase obrera colombiana puesto que se conmemora como el Día del Campesino, recordando la heroica jornada de lucha de 1971, en la que miles de campesinos realizaron una toma de tierras.

El llamado es entonces a que el pueblo aprehenda firmemente esta campaña, haga suyas las consignas y participe en las actividades:

Bogotá

Enero 29: Mitin en la portería de Mazda, 6:15 am.

Enero 31: Mitin en la portería de Postobón, 5:15 am.

Febrero 2: Reunión de campaña - Charla sobre salarios, 3 pm. (Uneb, Cra 15 No. 3530).

Febrero 4: Mitin en la Clínica David Restrepo.

Febrero 9: Reunión de campaña - Charla sobre salud y vivienda, 3 pm Uneb.

Febrero 12: Conmemoración del Centenario de la Masacre de Santa María de Iquique, 6 pm., Uneb.

Febrero 16: Reunión de campaña - Charla sobre educación, 3pm. Uneb.

**Febrero 21: Movilización Nacional
a las 5 p.m., del Planetario
Distrital a la Plaza de Bolívar**

Febrero 23: Conmemoración de la Masacre de Santa Bárbara
Evaluación de la campaña, 3 pm. Uneb.



LUCHA DE MASAS

Luchas Contra el Impuesto de Valorización

En el mes de diciembre y lo que va corrido de enero, los habitantes de las localidades de Fontibón, Engativá, Puente Aranda, en Bogotá, han sido protagonistas de constantes marchas contra el abusivo cobro del Impuesto de Valorización; un impuesto de los tantos que se inventa el Estado burgués para sacarle del bolsillo a los trabajadores la poca plata que reciben por cuenta de la venta de su fuerza de trabajo.

El gobierno de Luis Eduardo Garzón, el alcalde "progresista" del Polo, aprobó en octubre de 2005 cobrarle a 1.236.396 predios este nuevo impuesto, que según él *"...es una contribución para financiar la construcción de un conjunto de obras que mejorarán la movilidad, el espacio público y la competitividad de la ciudad... gracias a la contribución de Valorización, la ciudad contará con 45 vías, 26 intersecciones viales (puentes vehiculares, túneles, pasos a nivel o glorietas), 31 puentes peatonales, 19 andenes y 16 parques nuevos. Estas obras se financiarán con los cobros de la contribución de Valorización que se harán en los años 2007, 2009, 2012 y 2015"*.

El mandato del alcalde polista en Bogotá tuvo que terminar entre marchas y rechiflas, y parece que a Samuel Moreno, otro polista, no le irá mejor:

En la mañana del sábado 19 de enero, centenares de manifestantes bloquearon la Avenida El Dorado, de allí avanzaron hacia el parque de Fontibón, donde quemaron los recibos de cobro y sentenciaron que si no les solucionan, realizarán una portentosa marcha hasta la Plaza Bolívar.

Pese a que los politiqueros, como es el caso de Carlos Baena, Ernesto Materón y Guillermo Villate, pretenden engatusar a la gente y disuadirla para que abandone el camino de la lucha directa y apelen a la ya conocida y fracasada leguleyada, interponiendo el Recurso de Reconsideración, asistiendo a los inútiles debates del "honorable Consejo", el ánimo de la gente sigue candente.

Y no podía ser de otra manera, cuando al Estado parece no bastarle con el dinero recaudado por concepto del impuesto predial, el de industria y comercio, el de delineación urbana, de vehículos automotores, etc., y eso que esta es sólo la

pequeña lista de algunos impuestos distritales, a ella se le debe sumar los impuestos nacionales, donde los más comunes son: el IVA y el impuesto sobre la renta y complementarios.

Al Estado parece no bastarle con haber recaudado durante el año pasado 60 billones de pesos, por concepto de gravámenes, según lo informó Oscar Franco, director de la DIAN, quien además reconoció cínicamente que la cifra superó la meta establecida, pues creció un 14,3% frente a las del 2006; este personaje dijo también, que para este año esperan llegar a los 67 billones de pesos, es decir, aumentar en un 12% respecto al recaudo del 2007.

Entonces preguntémosnos: ¿Será que esos billoncitos no alcanzan al Estado para construir las 137 obras que se necesitan en el Distrito Capital? ¡claro!, ellos responderán que no; pues esos 60 billones no sólo son diezmados por la corrupción, sino que en gran parte se invierten en la guerra, perdón en el "Gasto en Defensa y Seguridad" (de la burguesía, los terratenientes e imperialistas, por supuesto). Recordemos pues algunas cifras: el presupuesto nacional asciende a \$125 billones 700 mil millones, de los que el 14% (\$17,2 billones), 27.2% por encima de la destinación del año pasado, serán destinados a financiar la guerra reaccionaria, la guerra contra el pueblo.

Esas cifras hay que contrastarlas con el aumento del salario mínimo, que por decreto presidencial aumentó (rebajó, sería más correcto decir) en un miserable

6.4%, quedando desventurados \$461.500 (\$516.500 con auxilio de transporte) para que el obrero pague la luz, el teléfono, el agua; el colegio de los niños, los pasajes del bus, la alimentación, etcétera, etcétera, etcétera... y por supuesto, los desmesurados impuestos.

Pero hay más, en este abusivo cobro hay otras tantas triquiñuelas, entre ellas, que Lucho Garzón y sus compinches aprobaron que el cobro se efectuara en diciembre, es decir, una vez realizadas las elecciones de alcaldes y gobernadores, así las cosas, el que más resultó beneficiado fue el Polo, ya que su candidato a la alcaldía de Bogotá, Samuel Moreno, logró quedar como mandatario. Pero ahí no para la cosa, el truco para poder efectuar el cobro es darle el garrotazo al pueblo por separado, así los que marchan hoy en día son los habitantes de las localidades del occidente de la ciudad, por que, ya que el monto del impuesto va de acuerdo a la cercanía del predio con las obras que se van a construir, ahora les tocó a ellos los desmesurados cobros; en el 2009, 2012 ó 2015 le tocará a la gente del sur, la del oriente... Por tanto, es el pueblo bogotano en general al que le toca salir a las calles.

Al pueblo bogotano le decimos: ¡La rebelión se justifica!, ¡No al pago del impuesto de valorización!, ¡No a la politiquería, la conciliación y la concertación!, ¡Sí a la lucha revolucionaria del pueblo en las calles!, ¡Por alza General de Salarios, Salud, Educación y Vivienda para el Pueblo: Huelga Política de Masas!.



Crónicas de la fábrica

Qué hay tras el despido de mi compañero Carlos

Mi compañero Carlos fue despedido el 24 de Enero de 2008, arrojado a la calle como basura después de haber sido exprimido durante la temporada de fin e inicio de año. Ahora, ya culminada la temporada, cuando baja la circulación de las mercancías, los capitalistas y sus administradores, mandan a los supervisores como perros de presa sobre los obreros, y estos justifican los despidos valiéndose de pequeños incidentes, ocultando que el interés es salir de la mayoría del personal y dejar presionado a los que quedan, reducir al mínimo de obreros en activo para cargar sobre las espaldas de los que quedan más trabajo en las épocas más leves y sacar el máximo beneficio a su jornada.

Los obreros conocen que en épocas en que baja la producción, el capital con cualquier pretexto expulsa a los trabajadores a la calle, velando tal injusticia bajo aparentes incidentes aislados. Esta vez, estando en la línea de producción el supervisor le entregó una máquina de trabajo sin frenos a mi compañero, éste sufrió un accidente, que inmediatamente fue causal de descargos y cuyo informe lo culpaba unilateralmente. Carlos, como cualquier obrero honrado, se ofendió de que lo hubiesen acusado de un accidente que no fue su culpa y se negó a firmar la acusación, los capitalistas le cobraron su rebeldía con el despido inmediato. Mi compañero tenía un contrato temporal "a labor", de esos que los capitalistas cancelan con facilidad, y que además no les implica un mayor costo: no se ven obligados a pagar indemnizaciones, pues velan el despido con una aparente "terminación de la labor contratada", por ende no tienen riesgo de demandas y reclamos.

Así, de un día para otro, después de que Carlos, como miles de obreros más en Bogotá y en el país, ha entregado sus fuerzas a la octava empresa más grande del país, y el emporio imperialista de la cerveza de los más grandes de Europa, ha sido arrojado a la calle, sin más dinero que el salario ya ganado.

Es absurdo, camarada lector, que cuando nosotros sabemos que los que sobran en las fábricas y en la sociedad son los parásitos que no hacen nada: los capitalistas y sus sirvientes, éstos nos tratan como si los que sobráramos fuésemos nosotros; desconocen nuestras reivindicaciones, como las que pidieron los obreros de Bavaria a finales

del año pasado, como las que han reclamado dispersamente miles de luchadores en todo este tiempo; por el contrario han instaurando más opresión y más dureza con los obreros y campesinos que reclaman. Son ellos, los capitalistas, los que roban nuestro tiempo de vida y nuestro salario y nos hacen ver como si nosotros fuésemos los culpables de nuestro desempleo y superexplotación.

Mi compañero Carlos me comunicaba la indignación que sintió, y no fue sólo él, sino muchos más compañeros de trabajo que ven cómo sacan a los suyos sin compasión, peor que como basura, ¡como delincuentes!, como es el caso de los 7 compañeros despedidos el 11 de Enero de 2008, con guardia privada, escoltados como lo peor, con las bolsas de sus cosas en la mano, sin permitir cruzar palabra con nadie y con el aviso en portería de no volver por ningún motivo a permitirles la entrada. Y es que el capital ultraja a los trabajadores, les azuza sin compasión y trata de que desaten su rebeldía de manera gradual e individual, para poder controlarlos y dar lección a los que se quedan de no revelarse. Cuando los capitalistas y sus agentes defienden a toda costa su paraíso de explotación, sojuzgando a los trabajadores, mandándolos en masa a la calle, rebajando y expropiando su salario a más no poder; los obreros debemos responder con la organización, la movilización y la lucha.

Esta situación de opresión y superexplotación de los obreros se da en el capitalismo, por que los burgueses han expropiado los medios de trabajo de la sociedad, los han concentrado y acumulado en sus manos y han utilizado este privilegio para adueñarse del trabajo y azotarlo con la opresión y explotación; esta circunstancia también ocurre porque la clase obrera actúa de manera dispersa y sin dirección revolucionaria, cada sector por su parte reclama y lucha con valentía, pero a su paso prospera la acción

desmovilizadora del oportunismo. Por ello la misión de la clase obrera consiste, como lo dice el Programa para la Revolución en Colombia de la Unión Obrera Comunistas (marxista-leninista-maoísta), en "hacer posible el mejoramiento radical de las condiciones materiales del proletariado y de los campesinos pobres, [que] no bastará con el poder político del Estado. Es necesario utilizar esa máquina de fuerza para aplastar el poder económico de la burguesía, los terratenientes y sus socios imperialistas. Es necesario llevar a cabo una revolución social, con radicales medidas económicas y políticas..."

De seguro que cuando los obreros en Colombia y en el mundo logremos que el trabajo no sea el lucro exclusivo de los parásitos capitalistas y sus agentes, como es ahora, los obreros no seremos humillados, tratados como delincuentes y holgazanes, sino enaltecidos por nuestra labor. Por el contrario, los capitalistas y sus sirvientes se tendrán que olvidar de su paraíso de explotación.

Mientras tanto, tenemos la firme convicción que la trinchera que hemos cavado los revolucionarios y luchadores en Bavaria y en otras empresas del país, encontrará prontamente nuevas fuerzas que la continúen y la extiendan; tarde que temprano, pese a los recodos del camino, el proletariado industrial se pondrá en su lugar de dirigente de la Revolución, siendo las fábricas el principal bastión.

De un nuevo obrero de base.

A LA VENTA

Una magnífica recopilación de artículos para rescatar las organizaciones sindicales del dominio ideológico y político de los enemigos de los trabajadores y su cantinela de concertación, conciliación, pacto social y politiquería.

La única garantía de que el movimiento sindical pueda cumplir su papel como parte del movimiento general de la clase obrera por su emancipación, es conservar su completa independencia ideológica y política de las clases dominantes, de sus partidos y de su Estado. Es decir, que el movimiento sindical debe ir de la mano con el Partido de la Clase Obrera y dirigido por él.



CONSÍGALO CON SU DISTRIBUIDOR DE REVOLUCIÓN OBRERA

Efemérides

Contra el Revisionismo Prachandista, ¡Viva el 160º Aniversario del Manifiesto Comunista!

El 5 de febrero, el proletariado mundial celebra el 160 aniversario de la publicación del *Manifiesto del Partido Comunista*, “la obra más difundida, la más internacional de toda la literatura socialista, el programa común de muchos millones de obreros de todos los países...”, la que marcó el inicio de la lucha por liberar a la humanidad de las cadenas de la explotación y la opresión.

Hoy más que nunca, cuando las tesis marxistas del *Manifiesto Comunista* siguen refrendándose en la realidad y al mismo tiempo son traicionadas en nombre del “socialismo del siglo XXI” y desechadas por el revisionismo prachandista, que tilda al marxismo de “insuficiente” para analizar la situación del mundo actual, se hace necesario recordar la historia y demostrar la absoluta vigencia de esta obra.

En el verano de 1847 se realizó en Londres -bajo la orientación y participación directa de Carlos Marx y Federico Engels- el Primer Congreso de la Liga de los Comunistas, que en la historia del movimiento obrero es reconocida como la primera organización comunista internacional del proletariado. El Segundo Congreso de esta organización se celebró entre noviembre y diciembre de ese mismo año, en él, Marx defendió, en un largo debate, la teoría del comunismo científico; cuando todas las objeciones y dudas quedaron despejadas, los nuevos principios fueron aprobados por unanimidad y a Marx y Engels se les encargó redactar el manifiesto. Así se elaboró el *Manifiesto del Partido Comunista* siendo publicado pocas semanas antes de la revolución de febrero de 1848; cristalizando con él la derrota teórica de las corrientes socialistas pre-marxistas, echando por tierra todas sus fantasías, al explicar cuáles son las causas reales de la situación de la clase obrera y cuál es el camino real para su emancipación.

El *Manifiesto del Partido Comunista* fue el Programa internacional de la Liga de los Comunistas, el Programa del movimiento obrero, en el que se expuso por primera vez la teoría del comunismo científico, demostrando la inevitable derrota del capitalismo y la necesaria victoria de la Revolución Proletaria, que encuentra en la propia sociedad capitalista, las contradicciones y las fuerzas sociales para su realización.

Según Lenin, el *Manifiesto* “...expone, con una claridad y una brillantez geniales, la nueva concepción del mundo, el materialismo consecuente aplicado también al campo de la vida social, la dialéctica como la más completa y profunda doctrina del desarrollo, la teoría de la lucha de clases y del papel revolucionario histórico mundial del proletariado como creador de una sociedad nueva, comunista”.

Hoy, cuando han transcurrido 160 años desde la publicación del *Manifiesto*, sus postulados siguen plenamente vigentes, con la diferencia de que lo planteado en aquella época para los países avanzados hoy es cierto para todos los países.

Que la historia de la humanidad es la historia de la lucha de clases, clases que se enfrentan de manera antagónica defendiendo sus intereses económicos, puede corroborarse en las innumerables batallas y guerras que sacuden un mundo convulsionado, haciendo cada vez más evidente que la “*existencia de la burguesía es... incompatible con la de la sociedad*”. Por primera vez en la historia, la clase obrera moderna: el proletariado -los esclavos asalariados- tiene ante sí la posibilidad económica y política de borrar de toda la faz de la tierra la explotación del hombre por el hombre. Ideas que contrastan vivamente con el revisionismo prachandista para quien el “*Estado globalizado del capitalismo estadounidense*” es omnipotente.

La idea de que el papel de la burguesía era unir en un todo único la producción mundial, llevando hasta el último rincón del planeta la producción capitalista, y que con ello creaba un lazo profundamente estrecho entre los obreros de todos los países, sus sepultureros, hoy es confirmada, por la llamada “globalización”; que no es más que la extensión y profundización, en todo el mundo, de las relaciones de explotación capitalistas; demostración palpable también de que los “*obreros no tienen patria*”, y que la vieja consigna, “*¡Proletarios de todos los países, uníos!*” es una tarea inmediata de lucha para la “*abolición de la propiedad privada*” como lo exigen las poderosas fuerzas productivas creadas por el inúmero ejército de los proletarios del mundo y constreñidas por las relaciones sociales de la explotación asalariada del trabajo.

Ideas todas que desmienten la podrida teoría prachandista de la imposibilidad de la revolución y condenan su traición a los proletarios de todos los países, al perdonarle a los explotadores en Nepal sus asquerosos privilegios de clase; traición que ha hundido en la bancarrota al Movimiento Revolucionario Internacionalista, quien hasta el 2006 jugó el papel de centro de dirección del proletariado revolucionario. Esperanza frustrada por la traición, que debe ser enmendada con el esfuerzo redoblado de los proletarios de todos los países para derrotar al revisionismo prachandista y marchar a la Internacional Comunista que necesitan la clase obrera y las masas populares del mundo para borrar de la faz de la tierra toda forma de opresión y explotación.

La idea de que las aspiraciones del proletariado “*sólo pueden ser alcanzadas derrocando por la violencia todo el orden social existente*” cobran aún mayor fuerza ante el fracaso de los reformistas de todos los colores en su vano intento por hacer más humana la explotación capitalista. Camino que hoy transcurre el revisionismo prachandista al firmar una paz mentirosa con los enemigos del pueblo de Nepal y al desarmar a los obreros y campesinos dejándolos a merced de los explotadores.

El *Manifiesto* destaca con acierto que los comunistas, la parte más esclarecida del movimiento obrero, nunca deben esconder sus objetivos, siempre deben apoyar las luchas de las masas en todo el mundo y se deben erigir en Partido Político para la conquista del poder, la instauración de la Dictadura del Proletariado y la edificación del socialismo y el comunismo. He ahí el verdadero plan de batalla para el proletariado consciente y la intelectualidad revolucionaria y para las masas que despiertan a la lucha.

Hoy, cuando el revisionismo prachandista ha traicionado la revolución, pisoteando los sacrificios hechos por las masas nepalesas durante 10 años de gloriosa Guerra Popular; ahora, cuando ha renunciado a la lucha por la Dictadura del Proletariado, para conformarse con la reivindicación burguesa del gobierno multipartidista, se hace necesario recordar las palabras que agregaron los maestros del proletariado Carlos Marx y Federico Engels en el prefacio a la edición alemana de 1872: “*La Comuna ha demostrado, sobre todo, que la clase obrera no puede simplemente tomar posesión de la máquina estatal existente y ponerla en marcha para sus propios fines*”.

Tal como lo dijo la revista Un Mundo que Ganar (No. 25) con motivo de los 150 años del *Manifiesto del Partido Comunista*:

“Este documento signó la aparición de un análisis científico de los principios básicos de la Revolución Proletaria. Por primera vez, después de innumerables generaciones de sacrificio y lucha, las masas oprimidas ahora tenían una visión de un mundo nuevo que no sólo era bello e inspirador, un mundo sin guerra, sin sufrimiento, sin inhumanidad para los seres humanos, sino también muy realizable. Desde entonces cada generación de la burguesía ha buscado enterrar el Manifiesto a través de la burla, supresión o 'mejora' revisionista de su contenido revolucionario. Cada generación de proletarios ha buscado defender, profundizar y aplicar sus verdades básicas para acelerar el fin del viejo orden”.